

# **Estabilidad, transición y conflictividad en el sistema político estado-céntrico westfaliano contemporáneo**

**Autor: Hernán Olmedo González**

**Tutor: Lincoln Bizzozero Reveléz**

## **Resumen**

*¿Cuáles han sido los mecanismos y factores estructurales que condicionaron los períodos de estabilidad o transición en el sistema político estado-céntrico westfaliano contemporáneo y sus niveles de conflictividad asociados? Construir una explicación teórica orientada a dar cuenta de los factores relevantes que han condicionado los niveles de guerra y conflictividad del sistema político estado-céntrico westfaliano en el período contemporáneo es el principal problema que se propone resolver en esta investigación. Por su parte, en un nivel más bien empírico, la investigación estará orientada a testear algunas hipótesis enunciadas como respuestas a las siguientes preguntas de investigación: ¿es posible identificar diferencias significativas en los niveles de conflictividad del sistema político estado-céntrico westfaliano cuando su estructura se encontró en un período de estabilidad o en un ciclo de transición? Teniendo en cuenta el período contemporáneo (1816-2015) ¿bajo qué condiciones sistémicas estructurales se incrementan las probabilidades de inicios de guerras atípicas, caracterizadas por registrar extremados niveles de conflictividad? ¿es posible identificar diferencias significativas entre las guerras internacionales y nacionales en lo que respecta a sus niveles de letalidad, magnitud y conflictividad?*

## **1. Planteo del problema**

La investigación científica sobre la evolución de la patología de la guerra constituye una línea de investigación transversal a las distintas ciencias sociales. El amplio universo de teorías y estudios desarrollados desde un nivel de análisis sistémico es posible reducirlo a la existencia de dos grandes grupos. Uno de ellos lo conforman los estudios que abordan el problema de la guerra desde una perspectiva de larga duración, aportando explicaciones y evidencias sobre la evolución y tendencias de esta patología tomando un marco temporal que trasciende al de la época moderna y contemporánea. Por otro se encuentra una gran diversidad de teorías y estudios empíricos de mediano plazo que estudian la manifestación del fenómeno en el sistema internacional moderno y contemporáneo conformado por Estados nacionales y soberanos.

Los estudios que conforman el grupo de aproximaciones de largo plazo ha estado orientado a aportar explicaciones sobre una de las evidencias empíricas más significativas y consistentes de la historia de la humanidad, el declive significativo de la violencia en general y de la guerra en particular que ha experimentado la humanidad, especialmente desde inicios de la época moderna hasta la actualidad. Con diferencias en cuanto a sus explicaciones, todos estos teóricos coinciden que desde los inicios de la modernidad, la humanidad presenta niveles más bajos de violencia, guerra y conflictividad que en períodos pre-modernos, a pesar de que en los últimos quinientos años se han registrado guerras y períodos de alta conflictividad como lo fueron la Guerra de los Treinta Años, la Guerras Napoleónicas y las dos guerras mundiales del siglo XX.

Una de las explicaciones de esta tendencia fue desarrollada por el sociólogo Norbert Elías ([1939] 2016) en el preciso momento en que el sistema político mundial registraba uno de los sucesos más conflictivos de su historia como lo fue la Segunda Guerra Mundial. Su obra trató de explicar el descenso de la violencia en Europa en el período de los ocho siglos transcurridos entre el siglo XI y XVIII. La explicación de Elías se centró en dos fuerzas estructurales que condicionaron la evolución de la sociedad europea. Una de esas fuerzas fue el proceso de centralización del poder y consolidación del Estado como entidad política central. La otra fuerza fue el pasaje paulatino de economías basadas en el control de precios a economías basadas en un principio de interdependencia y cooperación, en la que la satisfacción de intereses individuales implicaba satisfacer intereses de los demás.

Gat Azart (2006) ha sido otros de los estudiosos de la guerra que ha aportado explicaciones sobre esta tendencia. Dicho autor afirmó que el instinto a la violencia de

los seres humanos debe ser entendido como una herramienta y no una predisposición natural. La utilización de la misma en forma de guerra, en los últimos diez mil años ha ido en declive de forma lenta y paulatina, tornando a las sociedades más pacíficas. Según este autor, la tendencia a la pacificación se ha mostrado de forma radical en los últimos doscientos años y, en especial, en el mundo desarrollado. Según este autor, las causas de esta evolución en las tendencias de la guerra residen en dos factores principales. Por un lado, el surgimiento de los Estados que supusieron la transferencia de ciertos grados de autonomía y libertad de los individuos a cambio de seguridad. Otro de los factores explicativos es el proceso de modernización y revolución industrial que si bien en una primera instancia trajeron aparejado altos niveles de severidad sobre todo de los conflictos de alcance mundial, estos niveles de severidad posteriormente generaron un gran repudio de la humanidad. Asimismo, los mecanismos de disuasión nuclear se tornaron más potentes, se generó un incremento de la interdependencia económica y de la democracia en el sistema internacional, todos ellos entendidos como factores del proceso de modernización que derivó en una reducción de la violencia.

Desde esta misma perspectiva evolutiva y de largo plazo, Steven Pinker (2010) explicó los descensos de la violencia y la guerra a partir de la combinación de cinco fuerzas estructurales. La primera de ellas es el surgimiento del Leviatán, es decir las asociaciones políticas estatales que monopolizan el uso de la fuerza. Una segunda fuerza es el incremento del comercio, ello ha generado un contexto en el que todo el mundo puede beneficiarse. La tercera fuerza es la feminización, a través de la cual los intereses y valores femeninos comenzaron a tener un mayor relieve en las culturas en detrimento de los valores masculinos como la glorificación y la violencia. La cuarta fuerza es el cosmopolitismo que favorece la alfabetización, la movilidad e interacciones positivas entre seres humanos. La quinta fuerza es la razón, mediante la cual la violencia constituye un problema a resolver y no un combate que hay que ganar (Pinker, 2010: 19-28).

En esta misma dirección se inscriben los estudios de Joshua Goldstein (2011), Jared Diamond (2013) y Ian Morris (2016). Joshua Goldstein también afirmó que estamos en presencia de un momento sin precedentes en la historia humana caracterizado por un declive general de la violencia armada en forma de guerra. Las causas de ello residen en los esfuerzos de la comunidad internacional por mantener la paz, los cuales se expresan en misiones de paz, diplomacia e instituciones internacionales de alcance regional y mundial. Por su parte para Ian Morris, la guerra ha tenido un efecto positivo en la humanidad ya que a la larga han posibilitado el desarrollo de sociedades más ricas y

seguras si se las compara con las sociedades del pasado. Por su parte, Jared Diamond concibe que la violencia y la guerra ha sido un fenómeno endémico en sociedades no estatales por tanto, el surgimiento de los Estados tuvo como efecto positivo reducir los niveles de violencia social (131-145).

Por su parte, en el marco de las teorías sistémicas de mediano plazo, es decir, aquellas que toman como referencia temporal el período moderno, se inscriben buena parte de las teorías sistémicas de la política internacional pertenecientes a distintas tradiciones –realista, liberal, societal, marxista-. Por ejemplo, en el marco de la tradición realista es posible identificar dos grupos de teorías, las del equilibrio de poder y las de la estabilidad hegemónica. Entre las teorías del equilibrio de poder, los realistas clásicos conciben que el equilibrio multipolar favorece la paz (Morgenthau, 1986 [1948]; Kissinger, 1973), mientras que los teóricos neorealistas consideran que es la configuración bipolar la que favorece la paz (Waltz, 1988; Mearsheimer, 2001). Adicionalmente estos últimos plantean que si la bipolaridad es reforzada con la existencia de armas nucleares, el sistema adquiere mayor estabilidad (Jervis, 1989; Waltz, 2003). Por su parte, los teóricos de la hegemonía conciben que el sistema internacional más estable y pacífico resulta de un poder hegemónico (Gilpin, 1981; Kennedy, 2006 [1994]). Específicamente, los teóricos de la transición de poder plantearon que la conflictividad tenderá a aumentar cuando el sistema se encuentre en fase de transición (Organski y Kugler, 1980; Tammen, 2000; Lemke, 2002).<sup>1</sup> Modelski (1987) y Goldstein (1988), enunciaron que los períodos de mayor conflictividad se caracterizan por el desencadenamiento de guerras de alcance global entre potencias que disputan por la hegemonía. Por su parte Doran (1991), postuló que cuando más de una gran potencia se sitúa en puntos críticos de ascenso y declive en su proceso evolutivo, se acrecientan las probabilidades de guerras sistémicas.

En el marco de la tradición liberal han sido los teóricos de la paz democrática en su vertiente sistémica los que mayor importancia le han asignado al estudio de la relación entre estructura del sistema y guerras. Este programa de investigación se asienta sobre tres proposiciones: 1. las democracias son más pacíficas que las autocracias; 2. las relaciones entre democracias son más pacíficas que las relaciones entre democracias y autocracias, o entre autocracias; 3. la expansión de las democracias tiene efectos

---

<sup>1</sup> Para estos teóricos, el sistema internacional se encuentra en fase de transición cuando se cumplen los siguientes requisitos: declive de una potencia hegemónica, ascenso de una potencia desafiante y cuestionamientos al orden internacional por parte de la potencia desafiante.

pacificadores en el sistema internacional. De estas tres proposiciones ha sido la tercera la que más se asocia con el estudio de la relación entre estructura y guerra en el sistema.<sup>2</sup> En este nivel de análisis internacional, los hallazgos científicos hasta el momento han mostrado que de existir una relación entre democracia y la guerra en el sistema, la misma es de tipo no-lineal. Ello supone que la expansión de democracias en el sistema puede comenzar a generar efectos pacificadores en el sistema cuando alcance y superen cierto umbral de prevalencia (Gleditsch y Hegre, 1997).<sup>3</sup>

En el marco de la tradición societal es posible identificar al menos tres teorías específicas. Por un lado, la teoría de la sociedad internacional postula que el orden internacional estará en crisis y por ende aumentarán las guerras y conflictividad del sistema cuando las instituciones sociopolíticas básicas sobre las cuales se asienta el sistema -soberanía, respeto a los Tratados, limitaciones a la guerra- se encuentren erosionadas por limitaciones de los mecanismos de equilibrio de poder y Derecho Internacional (Bull, 1977). Desde la perspectiva constructivista de Alexander Wendt (1999), es posible inferir que la guerra y conflictividad del sistema tenderán a incrementarse cuando la estructura del sistema esté dominada por una cultura hobbesiana. Por su parte, partiendo de la proposición que la cultura e identidades son las que configuran las pautas de cohesión y conflicto en el mundo de Post Guerra Fría, Huntington (1994) conjeturó que los conflictos más peligrosos del sistema que afectarán sus niveles de estabilidad son aquellos entre pueblos que involucren a civilizaciones diferentes y en las líneas de fractura entre civilizaciones. Uno de los grandes dilemas del período actual es que las grandes potencias del sistema se inscriben en civilizaciones con valores culturales diferentes.

También desde una cosmovisión marxista se han enunciado diferentes proposiciones sobre la relación entre estructura del sistema y sus guerras asociadas. Por ejemplo, para las clásicas aproximaciones del imperialismo, o bien el empobrecimiento de la clase trabajadora o bien el descenso en la tasa de ganancia de los capitalistas nacionales de las grandes potencias, impulsa la búsqueda de nuevos mercados y con ello

---

<sup>2</sup> Ha sido en el nivel diádico que se ha identificado lo que algunos investigadores han denominado como la primera ley científica del campo de estudios, la ausencia de guerras entre democracias. Sobre la proposición de la ley científica en el campo de estudios, véase Levy, Jack (1988) "Domestic Politics and War", *Journal of Interdisciplinary History*, Vol. 18, nº 4, Spring, pp. 653-673.

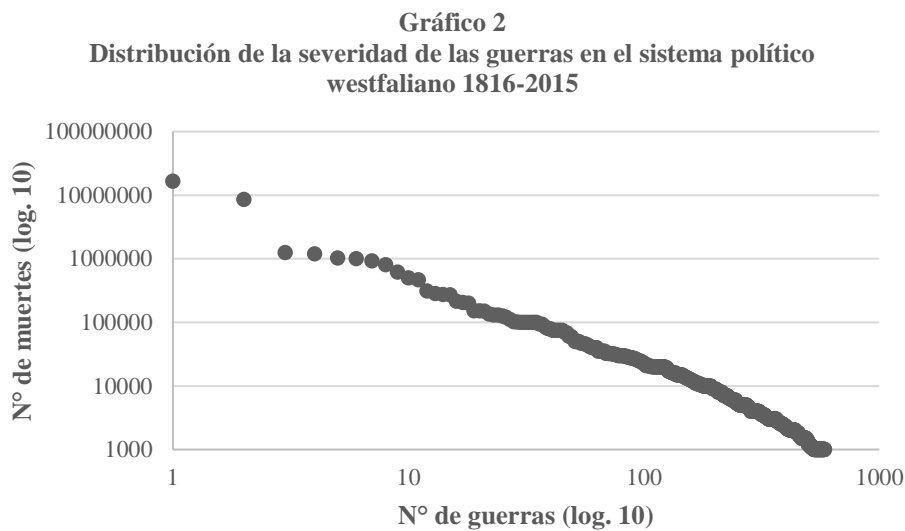
<sup>3</sup> Algunos investigadores han aportado evidencias que es a partir del umbral del 40% de prevalencia, que las democracias comienzan a tener efectos pacificadores en el sistema (McLaughlin, Gates y Hegre, 1999; McLughlin, 2012).

el incremento de la tensión y la guerra entre grandes potencias (Luxemburgo, 1967 [1912]; Lenin, 1977 [1917]). Por su parte para los teóricos marxistas del sistema mundial, los niveles de estabilidad y paz en el sistema están asociados a períodos de hegemonía y fases expansivas del sistema económico mundial. Desde esta perspectiva, la combinación de hegemonías con fases expansivas del sistema económico es más favorable a la estabilidad que las fases caracterizadas por transiciones de hegemonía y fases contractivas (Wallerstein, 2005; Arrighi, 2001).

En el plano más bien empírico la evidencia proporcionada por los estudiosos de largo plazo sobre la evolución de la patología de la guerra es consistente. Claramente es posible apreciar que los niveles de violencia y guerra han descendido drásticamente, especialmente desde inicios de la modernidad hasta la actualidad. Sin embargo, si no nos remitimos a un período más acotado, como por ejemplo el período contemporáneo de los doscientos años transcurridos entre 1816-2015, es posible identificar también algunos patrones a tener en cuenta. Uno de los padres fundadores de los estudios cuantitativos de las guerras, Lewis Fry Richardson (1960), identificó tres patrones significativos. Considerando el período 1820-1949, un primer patrón que puede identificarse es que la frecuencia de los enfrentamientos mortales se ha distribuido de manera aleatoria por un proceso de Poisson, quiere decir que estos fenómenos se producen de forma continua, aleatoria e independiente unos de otros. El segundo hallazgo tuvo relación con el peso relativo de las muertes por guerras, en concreto, que el incremento de la población mundial que se produjo en ese período no estuvo acompañado por un incremento proporcional en la pérdida de vidas humanas como consecuencia de los enfrentamientos mortales, algo que sería esperable si la guerra fuese un impulso contante que arraiga en la naturaleza humana. El tercer hallazgo tuvo relación con la severidad, la distribución de las muertes de las guerras obedecía a una suerte de ley de potencia ya que tan solo dos guerras conllevaron más del 80 por ciento de las muertes totales por guerras del período.

Estos dos hallazgos presentan las mismas características al día de hoy. Tomando un universo de 584 guerras internacionales y nacionales de diferentes tipos (interestatales, extra-estatales, intra-estatales) que se produjeron en el sistema de Estados en el período 1816-2015, claramente es posible apreciar que los inicios de guerras se producen de manera aleatoria. Asimismo, en lo que respecta a la severidad se mantienen prácticamente las tendencias identificadas por Richardson hace más de cincuenta años, más del 80% de las muertes por guerras del período se produjeron en las dos guerras mundiales del siglo XX, lo que hace que estos eventos sean considerados como sucesos raros o atípicos. Los

gráficos 1 y 2 ilustran la distribución de la frecuencia y severidad de las guerras en el sistema en el período considerado.



Este gran océano de teorías, hipótesis y evidencias empíricas son indicios de que el fenómeno ha sido pasible de investigaciones científicas rigurosas. Sin embargo, a partir de lo que conocemos sobre el mismo también es posible identificar ciertas lagunas que constituyen las fuentes donde reside el problema de investigación de esta tesis. En concreto, de la revisión de las investigaciones teóricas sistémicas de mediano y largo plazo sobre los factores que condicionan la evolución de la patología de la guerra puede apreciarse que, o bien como consecuencia de una visión segmentada del sistema centrada

en las grandes potencias, o bien como consecuencia de una visión segmentada sobre el estudio de las guerras en la que se ha priorizado su manifestación en su manifestación internacional interestatal, no es posible identificar un abordaje sistémico internacional que tome en cuenta de forma simultánea a todos los Estados del sistema y todas las modalidades de guerras que se registran en él.

Asimismo, en el entendido que las guerras son eventos colectivos que expresan una dinámica violenta entre al menos dos grupos humanos de distinta especie, no ha ocupado mayor importancia para los científicos teorizar y realizar investigaciones empíricas sobre una noción inherente a las guerras y el sistema. Esa noción es la de conflictividad, la cual debe ser entendida como una propiedad de los conflictos bélicos y también del sistema. Si se visualizan lagunas en el conocimiento científico sobre la evolución de la conflictividad en el sistema, los vacíos se profundizan si de lo que se trata es de identificar los factores estructurales que posibilitan que el sistema se torne más o menos conflictivo desde una perspectiva que incluya a todos los Estados del sistema y los diferentes tipos de guerras. Frente a estas limitaciones es que este estudio propone desarrollar una explicación teórica alternativa orientada a dar cuenta, por un lado, de la naturaleza del sistema político estado-céntrico westfaliano y los mecanismos principales que han pautado su evolución, por otro, de los factores estructurales que han condicionado los niveles de conflictividad del sistema y de las guerras en el período contemporáneo comprendido entre 1816-2015.

## **2. Sistema, estructura y conflictividad**

El sistema de referencia u objeto de estudio principal de esta investigación es lo que se denomina como sistema político estado-céntrico westfaliano. Ontológicamente este sistema es considerado como entidad abstracta, impersonal y extensa, dependiente de las acciones humanas pero no de una planificación deliberada. Este sistema inició su proceso de gestación aproximadamente cinco siglos atrás, nació en el año 1648 con los Tratados de Westfalia mediante el principio ordenador de la semi-descentralización, por el cual los Estados se constituyeron en agentes soberanos y principales del sistema, con monopolio exclusivo de gobierno al interior de sus fronteras que mantienen entre sí relaciones de tipo descentralizadas, es decir, sin la existencia de un gobierno supra-estatal. Desde sus orígenes y por el transcurso de más de tres siglos y medio, este sistema inició un proceso de expansión que le ha permitido en la actualidad tener un alcance planetario.



El argumento principal del estudio puede subdividirse en la interrelación de las siguientes proposiciones. La primera de ellas enuncia que aún en el marco de una tendencia general de largo plazo en el que la humanidad registra un declive de la violencia y la guerra, el sistema político estado-céntrico westfaliano es una entidad naturalmente violenta ya que lo esencial a los agentes que lo componen es el monopolio de la fuerza, por tanto, las guerras son siempre eventos recurrentes lo que hace que la conflictividad sea una propiedad inherente al sistema. Segundo, en función de las tendencias subyacentes de la combinación de cinco factores estructurales adicionales al principio de semi-descentralización –nivel de enraizamiento de la soberanía, nivel de heterogeneidad, magnitud de las rivalidades, el nivel de fragmentación del sistema, legitimidad del principio ordenador-, a lo largo de su proceso evolutivo el sistema pudo haber adquirido tres macro estructuras generales diferentes: armónica, híbrida, competitiva.<sup>4</sup> En pocas palabras, en el marco de una estructura general armónica prima la cooperación e interacciones pacíficas en y entre los componentes, de forma alternativa, en una estructura competitiva prima la desconfianza, el conflicto en y entre los componentes y existe una crisis de legitimidad del principio ordenador, en el marco de una estructura híbrida, pueden darse de forma alternativa períodos en los que la cooperación supere la competencia y viceversa, sin un predominio claro de ninguna de ellas.

Tercero, si tomamos en cuenta el período de los últimos doscientos años, notamos que el sistema en todo momento ha evolucionado en el marco de una estructura híbrida. Sin embargo, como consecuencia de la combinación de los cinco factores estructurales mencionados en líneas precedentes, en el marco de esta estructura general híbrida se han podido identificar claramente tres períodos diferenciados. El primero de ellos se desarrolló entre los años 1816-1880 y es considerado como un período de estabilidad, una estabilidad que reposó fundamentalmente en el equilibrio de poder entre grandes potencias europeas. El segundo de los períodos se extiende desde 1880 hasta 1945, durante este período se produjo lo que se considera en este estudio como ciclo de transición. El tercero de los períodos es el que se extiende desde 1945 hasta la actualidad,

---

<sup>4</sup> Cabe señalar que en la sección teórica del estudio se postula que tanto el principio de semi-descentralización como así también los cinco factores estructurales adicionales son consecuencia del funcionamiento de al menos dos mecanismos evolutivos principales, uno de ellos es denominado como mecanismo de morfogénesis y el otro el de selección institucional. Ambos son mecanismos entendidos en sentido procesal y no instrumental. El primero de ellos enuncia que el origen de las instituciones sociales y factores estructurales de distinto alcance reside en leyes extremadamente simples que se procesan a nivel individual. El segundo, que las instituciones y estructuras predominantes en el sistema en diferentes momentos dados son aquellas que se han mostrado con mayores capacidades en la competencia por orientar los modos de asociación política de la humanidad en diferentes espacios-tiempos del sistema.

el cual es considerado como un período de estabilidad institucional, caracterizado por la generación de una gran cantidad de instituciones internacionales que sirven de cinturón de protección del principio ordenador. Una de las proposiciones centrales del estudio enuncia que en el marco de una estructura híbrida en ciclo de transición, el sistema tiende a registrar niveles de conflictividad significativamente mayores que en el marco de estructuras estables.

En lo que respecta a la conflictividad, la misma es entendida como una propiedad, es decir, una característica o bien del sistema o bien de los conflictos bélicos que se desarrollan en el sistema. En el estudio no propongo una definición precisa de conflictividad sino una aproximación a la misma a partir de tres condiciones necesarias, no suficientes, de los conflictos violentos en forma de guerras. Estas propiedades son las siguientes: el alcance material de los Estados involucrados en los conflictos bélicos de diferente naturaleza; la duración de los conflictos, entendida obviamente en términos temporales; la letalidad, es decir, considerando el número de muertes en conflictos teniendo en cuenta la población del sistema político westfaliano. Ello revela que la noción de conflictividad dará cuenta de un atributo multidimensional, que puede ser aplicable para comparar sus niveles en diferentes conflictos violentos, como así también identificar sus tendencias evolutivas en el sistema político westfaliano, entidad mayor en la que se desarrollan tales conflictos.

Dicho esto, el trabajo de investigación empírica de esta tesis está orientado a dar respuesta a las siguientes preguntas: ¿es posible identificar diferencias significativas en los niveles de conflictividad del sistema político estado-céntrico westfaliano cuando su estructura se encontró o bien en un período de estabilidad o bien en un ciclo de transición? Teniendo en cuenta el período contemporáneo, ¿bajo qué condiciones sistémicas estructurales se incrementan las probabilidades de inicios de guerras atípicas, caracterizadas por registrar extremados niveles de conflictividad? ¿es posible identificar diferencias significativas entre las guerras internacionales y nacionales en lo que respecta a sus niveles de letalidad, magnitud y conflictividad? A continuación se enuncian las hipótesis orientadas a dar respuesta a las preguntas de investigación planteadas.

*H1: Los niveles de conflictividad del sistema político estado-céntrico westfaliano tienden a ser significativamente superiores cuando el mismo registró un período cíclico de transición que cuando registró períodos de estabilidad.*

*H2: Teniendo en cuenta el período contemporáneo, los inicios de guerras atípicas caracterizados por registrar niveles de conflictividad extremadamente altos, tienen mayores probabilidades de iniciarse en el marco de una estructura sistémica en transición que en el marco de estructuras estables.*

*H3: Teniendo en cuenta el período contemporáneo, cuando el sistema registra una estructura en transición en lugar de un tipo de estructura estable, de forma paralela se incrementan las probabilidades de inicios de guerras internacionales y se reducen las probabilidades de inicios de guerras nacionales.*

*H4: Las guerras internacionales y nacionales registran diferencias significativas entre sí en lo que respecta a la letalidad, magnitud y conflictividad.*

### **3. Diseño de investigación**

El diseño de investigación que se desarrolla a continuación se divide en dos secciones específicas. La primera de ellas describe los procedimientos operacionales para la medición cuantitativa de las variables implicadas en las hipótesis de investigación. La segunda parte del diseño contiene la explicitación de los procedimientos utilizados para el testeado de las hipótesis.

#### **3.1. Operacionalización de variables**

De las cuatro hipótesis presentadas es posible identificar las siguientes variables del sistema político estado-céntrico westfaliano: estructura del sistema; conflictividad del sistema; letalidad, magnitud, conflictividad de las guerras, inicios de guerras, tipos de guerras. A los efectos de cuantificar las tendencias de la variable estructura en el período considerado, se construyó un índice de estructura en función de la combinación de datos obtenidos en las siguientes cinco variables específicas, ellas son: nivel de institucionalización de la soberanía; nivel de heterogeneidad; magnitud de las rivalidades; fragmentación del sistema; legitimidad del principio ordenador. Cabe señalar que la elección de estas variables no es al azar sino que las mismas derivan de la teoría específica desarrollada en secciones precedentes del estudio.

Para la recopilación empírica de las primeras cuatro variables estructurales se utilizaron los bancos de datos del *Centro para la Paz Sistemica* sobre institucionalización de regímenes políticos, y los datos ofrecidos por *Correlatos de Guerra* sobre el índice de *Capacidades materiales y Rivalidades*. Por su parte, la recopilación empírica sobre los cuestionamientos al principio ordenador surge de una valoración subjetiva derivada de revisiones historiográficas, tomando como criterio posibles cuestionamientos al principio ordenador por parte de alguna de las potencias del sistema. Esta variable fue considerada como una variable dummy con valores 0 y 1, 0 representa la ausencia de cuestionamientos al principio ordenador y 1 es la presencia de cuestionamientos a dicho principio. Los datos obtenidos por cada variable en cada año puntual del período 1816-2015 fueron normalizados por la técnica de puntuaciones z, posteriormente los mismos fueron agregados mediante una media aritmética. Este índice estructural da cuenta del estado y disposición de los componentes del sistema, en ese sentido, cuanto más elevado sea el mismo es indicativo de un mayor nivel inestabilidad.

En lo que respecta a la conflictividad, partiendo de la noción teórica de que la conflictividad es una propiedad multidimensional que no solo involucra muertes en conflictos bélicos sino también duración de los conflictos y capacidades materiales de los combatientes, siguiendo los mismos criterios de normalización y agregación, se construyó un índice de conflictividad aplicado tanto al sistema como así también a las guerras. Aplicado al sistema, el índice es resultado de la combinación de dos variables, una de ellas la letalidad del sistema, la cual deriva de la división del número de muertes por año como consecuencia de guerras de cualquier tipo sobre la población mundial del sistema, la otra variable se la denomina alcance ponderado, el cual deriva de la sumatoria de capacidades materiales de los Estados que año a año del período considerado han estado afectados en al menos una guerra de cualquier tipo. Nuevamente el índice de conflictividad aplicado al sistema es un indicador que presenta un rango de -3 y 3, cuanto más cercano a -3, menor nivel de conflictividad tendrá el sistema y cuanto más cercano a 3 mayor conflictividad. Valores por encima de este rango son considerados como valores atípicos.

Por su parte, a los efectos de medir todas las variables implicadas en las hipótesis subsiguientes y que están asociadas a diferentes propiedades de las guerras, es preciso señalar en primera instancia que en el sistema pueden identificarse una gran multiplicidad de tipos de guerras. Por ejemplo, *Correlatos de Guerras* identifica cuatro grandes tipos (interestatales, extra-estatales, intra-estatales y no estatales) sin ser las interestatales, al

interior de las tres restantes identifica sub-tipos específicos, por ejemplo en las extra-estatales se encuentran las imperiales y coloniales, en las intra-estatales las que se libran por el control central, por temas locales, las regionales y las intercomunales, las no-estatales las que se libran en fronteras de Estados y las no territoriales. De acuerdo a la perspectiva teórica subyacente en este estudio, los tipos de guerras del sistema fueron clasificados en dos grandes categorías, internacionales y nacionales, y una multiplicidad de sub-tipos teniendo en cuenta otros criterios específicos como ser la naturaleza de los participantes y los niveles de conflictividad de las mismas.

Así entonces, las guerras internacionales del sistema se dividen en los siguientes sub-tipos: interestatales en las cuales se constatan tres sub-tipos más específicos, entre potencias mundiales, con participación de potencias mundiales, libradas por Estados que no son potencias mundiales; extra-estatales; intra-estatales internacionalizadas, este tipo de guerras son las de naturaleza intra-estatal que contaron con la participación de otros Estados. Por su parte, las guerras nacionales son aquellas que se libran al interior de las fronteras de los Estados, puntualmente son las guerras por el control central, por temas locales, regionales o intercomunales propuestas por Correlatos de Guerra sin que hayan sido internacionalizadas. Cabe señalar que Correlatos de Guerras considera como intra-estatal las guerras internacionalizadas que en este estudio se las concibe como guerras internacionales.

Por su parte, en los que respecta a diferentes propiedades de las guerras, el estudio de las mismas tiene conexiones y ajustes con el estudio realizado por Jack Levy (1983), quien estudió cuantitativamente una serie de propiedades asociadas a las guerras en las que participaron grandes potencias en el período 1500-1975. Las diferencias fundamentales con Levy tiene que ver con las unidades de análisis o guerras consideradas, en este estudio se consideraron todas las guerras internacionales y nacionales que se produjeron en el sistema en el período 1816-2015, no solo las que contaron con participación de potencias. Asimismo, este estudio propone algunos ajustes puntuales en la medición de algunas dimensiones de las guerras como veremos más adelante. De acuerdo a la definición de caso de guerra propuesta por Correlatos de Guerra, en el que por guerra se considera al conflictos militarizado entre organizaciones políticas con poder de fuerza y que registra un total de mil muertes de combatientes, no de civiles, en el período de doce meses, en el período considerado es posible identificas 609 guerras de naturaleza internacional y nacional, de las cuales se obtuvo información cuantitativa sobre diferentes aspectos de 584 guerras. Es importante señalar que fueron excluidas de la

sistematización las guerras que no implicaron la participación de ningún Estado, puntualmente, las guerras no-estatales.

De las guerras consideradas, las propiedades sobre las cuales se sistematiza información cuantitativa fueron las siguientes: duración (medida en años); alcance, medido por la sumatoria de capacidades materiales de todos los Estados participantes de las guerras de acuerdo al índice de capacidades materiales de Correlatos de Guerra en su versión 5.0, ajustado personalmente con la inclusión de la distribución de poder nuclear de los Estados<sup>5</sup>; severidad, medida por el número de muertes de combatientes por conflictos; letalidad, a partir del número de muertes por conflicto cada 100000 habitantes del sistema; magnitud, entendida como una dimensión espacio temporal derivada de la multiplicación entre las capacidades materiales y la duración de las guerras; conflictividad, la cual deriva de la combinación entre duración, alcance y letalidad. Cabe señalar que la medición de la conflictividad es una propuesta que se realiza en este estudio y no fue un atributo medido por Levy. Operativamente, los valores obtenidos para cada guerra en lo que respecta a duración, letalidad y alcance, fueron normalizados mediante la técnica de puntuaciones z, posteriormente los mismos fueron agregados mediante una media aritmética.

### ***3.2. Testeo de hipótesis***

Se describen a continuación los criterios y técnicas utilizados para el testeo de hipótesis. En lo que respecta a la primera de ellas, en función de las dinámicas de la variable estructura del sistema en el tiempo, que constituye la variable independiente de la hipótesis, se identificarán los períodos específicos en que el sistema pudo haber registrado las siguientes estructuras: estable sustentada en equilibrio de poder; en ciclo de transición; estable sustentada en instituciones internacionales. Posteriormente se compararán los resultados obtenidos en lo que respecta a la variable conflictividad del sistema en cada uno de estos períodos y, fundamentalmente, se evalúa si los niveles de conflictividad por períodos presentan diferencias significativas entre sí. Para ello se aplicará la técnica estadística de análisis de varianza unidireccional, esta técnica estadística produce un valor conocido como F que de ser superior al valor crítico de F, nos indica que las diferencias de conflictividad entre los períodos son significativas entre

---

<sup>5</sup> Esta es una de las diferencias con la propuesta de Levy ya que dicho autor mide el alcance en función del número de participantes (Grandes Potencias) implicadas en las guerras.

sí. En caso que el F sea menor que el valor crítico de F, se acepta la hipótesis nula no constatándose diferencias significativas en los niveles de conflictividad por período.

Esta misma técnica de contrastación también ha sido aplicada para la hipótesis cuatro. Recordemos que la misma enuncia que *las guerras internacionales y nacionales registran diferencias significativas entre sí en lo que respecta a la letalidad, magnitud y conflictividad*. Mediante la aplicación del análisis de varianza unidireccional se comparan las diferencias entre el grupo de guerras de naturaleza internacional y el grupo de guerras de naturaleza nacional en las tres propiedades implicadas en la hipótesis. La aplicación de la técnica estadística de análisis de varianza unidireccional se realizará a cada una de estas dimensiones. Como se ha dicho en líneas precedentes, esta técnica arroja un valor F que de ser superior al valor crítico de F, nos indica que existen diferencias significativas en las propiedades específicas por tipo de guerra considerada.

Por su parte, en lo que respecta al testeo de la hipótesis dos y tres las mismas estuvieron centradas en estimaciones por cálculo de probabilidades. En lo que respecta a la hipótesis dos, las guerras consideradas atípicas son aquellas en que sus valores de conflictividad superan el rango de 3 en el índice de conflictividad. En teoría, ese tipo de guerras pueden ser internacionales o nacionales en sus diferentes sub-especies. Para identificar las guerras atípicas, en función de la tipología de guerras, lo primero que se ha realizado fue construir una tabla de contingencia que refleje la frecuencia de las guerras de diferentes tipos en función del tipo de estructura sistémica emergente. Posteriormente, se seleccionan para la conformación del espacio muestral el número de guerras atípicas, observando su frecuencias absolutas en función de la estructura emergente. El cálculo responde a la aplicación de un modelo de equi-probabilidad, en el que la probabilidad de un suceso x responde a la lógica del siguiente modelo:  $0 < P(x) < 1$ . Operativamente, dicha probabilidad se calculará de la siguiente forma: probabilidad de guerras atípicas  $PGA = \frac{\text{Casos favorables}}{\text{Casos posibles}}$ .

Por último, el testeo de la hipótesis tres aplica la misma lógica que la hipótesis precedente. Derivado de la construcción de una tabla de contingencia en la que se pueda observar la frecuencia absoluta de las guerras internacionales e internacionales por tipo de estructura, la conformación del espacio muestral estará dado por todas las guerras de naturaleza internacional y nacional del período desarrolladas en los diferentes tipos de estructuras. Los cálculos de probabilidades nuevamente responden a la aplicación del modelo de equi-probabilidad, en ese sentido por un lado se calcula la frecuencia absoluta de guerras internacionales por tipo de estructura sobre el total de guerras internacionales,

por otra la frecuencia absoluta de guerras nacionales por tipo de estructura sobre el total de guerras nacionales. Observando la frecuencia de estos sucesos en función del tipo de estructura se compararán sus resultados orientados a validar o rechazar la hipótesis propuesta.

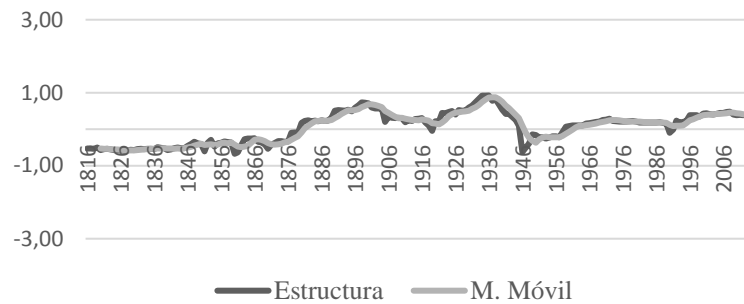
#### **4. Resultados y análisis empíricos**

De acuerdo a los lineamientos metodológicos, como resultados de la investigación en su fase empírica descriptiva se presentan a continuación dos gráficos. El primero de ellos presenta la tendencia evolutiva de la estructura del sistema internacional. En el entendido que en los doscientos años transcurridos la misma se ha encontrado en un rango entre -1 y 1, se la ha considerado como una estructura híbrida. Si la misma hubiese registrado valores superiores a 1, hubiese sido considerada como una estructura altamente competitiva en la que el principio de semi-descentralización del sistema podría haber estado en cuestión. Niveles altos de la estructura del sistema implican una elevada competencia, lo que implica que el sistema se encuentre más expuesto a modificaciones de su principio ordenador. Por su parte, si la misma hubiese registrado valores inferiores a -1, el sistema reflejaría una estructura armónica con prevalencia de la armonía y la cooperación.

Ahora bien, en el marco de la estructura híbrida, en los doscientos años transcurridos la misma registró dos períodos de cierta estabilidad, el primero de ellos entre 1816-1879 y el segundo entre 1946-2015, aunque el segundo de ellos revela un mayor nivel de competencia. Una de las diferencias fundamentales entre estos dos períodos de estabilidad es que en primero la misma reposó en el funcionamiento del equilibrio de poder entre potencias europeas al tiempo que en la segunda, en la existencia de un orden institucional de alcance internacional. Entre ambos períodos, puede identificarse un ciclo de 65 años caracterizado por registrar tendencias incrementales y descendientes en lo que respecta a la evolución de la estructura del sistema. Teóricamente, estos períodos de transición son susceptibles de experimentar mayores niveles de inestabilidad y conflictividad ya que se visualiza un mayor nivel de heterogeneidad, fragmentación y redistribución de poder entre los Estados del sistema.

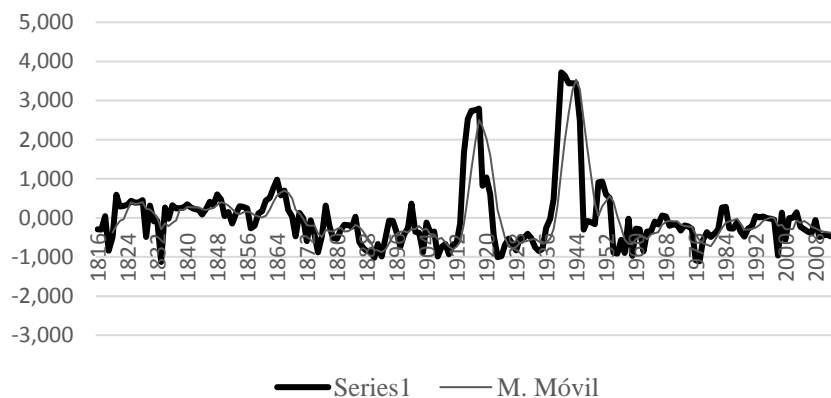


**Evolución de la estructura del sistema político  
westfaliano 1816-2015**



En lo que respecta a las tendencias de la conflictividad, la misma claramente presenta dos picos en el Siglo XX en los que la misma se incrementa significativamente. Estos dos picos son consecuencia de los efectos de las dos guerras mundiales fundamentalmente y se registran en los 35 años comprendidos entre 1910-1945. En el resto del período de doscientos años entre 1816-2015, tanto entre 1816-1909 y 1946-2015, los niveles de conflictividad se ubicaron en niveles intermedios en un rango entre -1 y 1. De todas maneras, entre 1816-1865 se registran valores levemente superiores en la conflictividad que en los períodos 1865-1909 y 1955-2015. El siguiente gráfico ilustra de forma descriptiva las tendencias de la conflictividad del sistema.

**Evolución de la conflictividad en el sistema político  
westfaliano 1816-2015**



Presentadas las tendencias descriptivas de estas variables es momento ahora de aportar evidencia relacionada con el contraste de la primera hipótesis, la cual enuncia que existen diferencias significativas en los niveles de conflictividad del sistema entre los tres tipos de estructuras híbridas registradas en el período considerado. Tal como muestra la

tabla que se presenta a continuación, la prueba de análisis de varianza unidireccional muestra un valor de F de 4,68 que es superior al valor 3,042 correspondiente al nivel crítico de F. En lo que respecta a las medias de conflictividad en función del tipo de estructura, en el marco de la estructura híbrida estable del siglo XIX el sistema registró un nivel de conflictividad de 0,095, en el marco de una estructura en transición, la media fue de 0,172 y, en el marco de una estructura híbrida estable de post Guerra la conflictividad promedio fue de -0,249. Claramente la de mayor nivel de conflictividad fue la estructura en ciclo de transición y la de menor nivel fue la estructura híbrida en período nuclear. En función de estos datos, este estudio valida la hipótesis propuesta.

RESUMEN - Análisis  
de un factor

<i>Grupos</i>	<i>Cuenta</i>	<i>Suma</i>	<i>Promedio</i>	<i>Varianza</i>
Estructura estable SXIX (1816-1879)	64	6,084	0,095	0,167
Estructura en transición (1880-1945)	66	11,324	0,172	1,911
Estructura estable (1946-2015)	70	-17,408	-0,249	0,156

ANÁLISIS DE  
VARIANZA

<i>Origen de las variaciones</i>	<i>Suma de cuadrados</i>	<i>Grados de libertad</i>	<i>Promedio de los cuadrados</i>	<i>F</i>	<i>Probabilidad</i>	<i>Valor crítico para F</i>
Entre grupos	6,85	2	3,425	<b>4,638</b>	0,011	<b>3,042</b>
Dentro de los grupos	145,48	197	0,738			
Total	152,33	199				

Con respecto a las hipótesis dos y tres, lo primero que fue necesario construir fue una tabla de contingencia que aporte información sobre la frecuencia de los diferentes tipos de guerras en función del tipo de estructura emergente del sistema. Teniendo en cuenta la naturaleza de los participantes de los conflictos y los niveles de conflictividad de las guerras que se produjeron en el período contemporáneo, se distinguen dos grandes categorías de guerra –internacional y nacional- y en ellas, en teoría es posible identificar al menos 32 sub-tipos de guerras específicos. Las guerras consideradas atípicas son aquellas que superan el umbral de 3 en el índice de conflictividad. Las tablas que se

presenta a continuación aportan la evidencia empírica de la frecuencia de los diferentes tipos de guerras que se produjeron en el sistema en el período contemporáneo.<sup>6</sup>

Tipos de estructuras	Internacionales																				
	De Potencias				Con Potencias				Resto				Extraestatales				Internacionalizadas				Totales
	E.A.C	A.C.	C.M.	C.B.	E.A.C	A.C.	C.M.	C.B.	E.A.C	A.C.	C.M.	C.B.	E.A.C	A.C.	C.M.	C.B.	E.A.C	A.C.	C.M.	C.B.	
E. Estable 1816-1879		1	4				9				8			3	64			3	3		95
E. Transición 1880-1945	2	1	7				9				16				64			1	10		110
E. Estable 1946-2015		1				1	13				24			5	17			4	39		104
Totales	2	3	11	0	0	1	31	0	0	0	48	0	0	8	145	0	0	8	52	0	309

Tipos de estructuras	Guerras Nacionales													Totales
	Control Central				Temas Locales				Regionales/Intercomunales					
	E.A.C	A.C.	C.M.	C.B.	E.A.C	A.C.	C.M.	C.B.	E.A.C	A.C.	C.M.	C.B.		
E. Estable 1816-1879			36			6	28					10		80
E. Transición 1880-1945		1	33				27					5		66
E. Estable 1946-2015		4	62			1	50					12		129
Totales		5	131	0	0	7	105	0	0	0	0	27	0	275

Por aplicación de la fórmula de equi-probabilidad en la que  $0 < P(x) < 1$ , de la tabla de contingencia es posible identificar los siguientes hallazgos asociados con la hipótesis propuesta. La primera de ellas es que la probabilidad de inicios de guerras atípicas con niveles de conflictividad extremadamente altos es muy baja, ya que de las 584 guerras consideradas, tan solo dos registraron valores extremos. Por aplicación de la fórmula de equi-probabilidad, ello representa un 0,34%. Ahora bien, si tomamos en cuenta como espacio muestral tan solo las guerras con conflictividad extremadamente alta y estudiamos su frecuencia en función del tipo de estructura, en función de los datos recabados se visualiza que la probabilidad de guerras con conflictividad extremadamente alta tiene un 100% de probabilidades que se inicie en un período en ciclo de transición, mientras que en períodos de estabilidad no es probable que se inicien guerras de conflictividad extremadamente alta. Estos datos permiten validar la segunda hipótesis propuesta.

Con respecto a la tercera hipótesis, a partir de los datos sistematizados y presentados en las tablas de contingencia es posible validar dicha hipótesis, la cual enuncia que en período de transición, de forma paralela se incrementan las probabilidades de inicio de guerras internacionales y se reduce el inicio de guerras nacionales. En lo que respecta a las guerras nacionales, se produjeron 275 en todo el período, 80 de ellas en el período de estabilidad del siglo XIX (29%) y 129 (47%) en el período de estabilidad post

<sup>6</sup> Las siguientes siglas presentadas en la tabla significan lo siguiente: EAC, extremadamente alta conflictividad; AC., alta conflictividad; CM, conflictividad media; BC, conflictividad baja.

Guerra, 66 (24%) en el período de transición. Claramente las guerras nacionales se inician con menor frecuencia en períodos de transición. Por su parte, en lo que respecta a las guerras internacionales, se registraron 309 guerras en total, 95 (34,5%) fueron en el período de estabilidad del siglo XIX, 104 (33,6%) en el período de estabilidad de post Guerra y 110 (40%) en el período en transición. Si bien las diferencias en la frecuencia de las guerras internacionales por tipo de estructura se encuentran en un rango de 6,5%, los datos sistematizados son favorables a la hipótesis planteada.

Con respecto al testeo de la cuarta hipótesis, se han comparado los niveles de letalidad, magnitud y conflictividad de las guerras internacionales y nacionales, apelando nuevamente a la técnica de análisis de varianza unidireccional. El testeo de la hipótesis mediante esta técnica permite confirmar la hipótesis tan solo parcialmente. Por ejemplo, al considerar las diferencias de medias entre la letalidad de las guerras internacionales y nacionales, si bien es mayor la media de las internacionales, tales diferencias no son significativas ya que el valor de F es inferior al valor crítico de F. Por su parte la hipótesis se confirma cuando se contrasta la diferencia de medias en lo que respecta a magnitud y conflictividad. En lo que respecta a la magnitud de las guerras internacionales y nacionales, el valor F se encuentra en 24,46 y el valor crítico de F en 3,86, con una media de magnitud de 30,03 para guerras internacionales y de 7,53 para guerras nacionales. En lo que respecta a niveles de conflictividad, nuevamente se confirma la hipótesis ya que el valor F se encuentra en 16,84 y el valor crítico de F en 3,86, con una media de conflictividad de 0,14 para las guerras internacionales y de -0,1 para las guerras nacionales. Se presentan a continuación las tablas que reflejan los resultados del testeo de hipótesis.

**RESUMEN: Análisis de varianza de un factor // Letalidad**

<i>Grupos</i>	<i>Cuenta</i>	<i>Suma</i>	<i>Promedio</i>	<i>Varianza</i>
Guerras Internacionales	309	1978,49	6,40	3330,71
Guerras Nacionales	275	297,66	1,08	27,13

ANÁLISIS DE  
VARIANZA

<i>Origen de las variaciones</i>	<i>Suma de cuadrados</i>	<i>Grados de libertad</i>	<i>Promedio de los cuadrados</i>	<i>F</i>	<i>Probabilidad</i>	<i>Valor crítico para F</i>
Entre grupos	4118,88	1,00	4118,88	<b>2,32</b>	0,13	<b>3,86</b>
Dentro de los grupos	1033291,48	582,00	1775,41			
Total	1037410,36	583,00				

**RESUMEN: Análisis de varianza de un factor // Magnitud**

<i>Grupos</i>	<i>Cuenta</i>	<i>Suma</i>	<i>Promedio</i>	<i>Varianza</i>
Guerras Internacionales	309	9279,780133	30,03165092	5020,33291
Guerras Nacionales	275	2071,055483	7,531110847	753,7630043

ANÁLISIS DE VARIANZA

<i>Origen de las variaciones</i>	<i>Suma de cuadrados</i>	<i>Grados de libertad</i>	<i>Promedio de los cuadrados</i>	<i>F</i>	<i>Probabilidad</i>	<i>Valor crítico para F</i>
Entre grupos	73665,51	1	73665,51	<b>24,46</b>	0,000001	<b>3,86</b>
Dentro de los grupos	1752793,60	582	3011,67			
Total	1826459,11	583				

**RESUMEN: Análisis de varianza de un factor // Conflictividad**

<i>Grupos</i>	<i>Cuenta</i>	<i>Suma</i>	<i>Promedio</i>	<i>Varianza</i>
Guerras Internacionales	309	43,03	0,14	0,67
Guerras Nacionales	275	-27,74	-0,10	0,31

ANÁLISIS DE  
VARIANZA

<i>Origen de las variaciones</i>	<i>Suma de cuadrados</i>	<i>Grados de libertad</i>	<i>Promedio de los cuadrados</i>	<i>F</i>	<i>Probabilidad</i>	<i>Valor crítico para F</i>
Entre grupos	8,39	1	8,39	<b>16,84</b>	4,6E-05	<b>3,86</b>
Dentro de los grupos	289,95	582	0,50			
Total	298,34	583				

## 5. Conclusiones

Mediante el artículo se ha pretendido dar cuenta de la existencia de una línea y problema de investigación, el cual refiere a la relación entre estructura del sistema político westfaliano y sus niveles de conflictividad asociados. De la sistematización de estudios teóricos y empíricos de largo y mediano plazo, no ha sido posible identificar un abordaje sistémico que tome en cuenta, de forma simultánea, a todos los Estados del sistema y todas las modalidades de guerras que han registrado en él en el período contemporáneo 1816-2015. Es en esta limitación es que reside el problema de investigación a resolver en esta investigación, la cual desde en el plano teórico, está orientada a desarrollar una explicación sobre el origen y evolución del sistema político westfaliano y sus niveles de conflictividad asociados. En un plano empírico, la investigación está orientada a contrastar una serie de hipótesis sobre los siguientes aspectos: 1. la existencia o no de diferencias significativas en los niveles de conflictividad del sistema en función del tipo de estructura emergente; 2. las probabilidades de inicio de guerras atípicas según el tipo de estructura; 3. la existencia o no de diferencias significativas en los niveles de letalidad, magnitud y conflictividad de las guerras nacionales e internacionales que se produjeron en el período de estudios. En concreto, este documento se concentra en presentar el problema de investigación y en presentar los resultados empíricos del testeado de algunas hipótesis.

Como resultado, lo que se ha podido contrastar es que existen diferencias significativas en los niveles de conflictividad por tipo de estructura y que, en esencia, los niveles de conflictividad tienden a ser significativamente superiores cuando en el marco de una estructura híbrida en el sistema se ha registrado un ciclo de transición. En lo que respecta a las probabilidades de inicios de guerras atípicas, las mismas tienen mayor probabilidad de iniciarse cuando el sistema experimenta un ciclo de transición. Asimismo, cuando el sistema registró una estructura en transición en lugar de un tipo de estructura estable, de forma paralela se incrementó la frecuencia de inicios de guerras internacionales y se redujo la frecuencia de guerras nacionales. Por último, en lo que respecta a los niveles de letalidad, magnitud y conflictividad de las guerras nacionales e internacionales, el estudio muestra que pueden identificarse diferencias significativas especialmente en lo que respecta a magnitud y conflictividad, no tanto así en lo que respecta a letalidad.

## 6. Bibliografía

Arrighi, Giovanni, Silver, Beverly (2001) *Caos y orden en el sistema-mundo moderno*, Madrid: Akal, pp. 157-221.

Azart, Gat (2006) *War in Human Civilization*. New York: Oxford University Press.

Bull, Hedley (2005) *La sociedad anárquica. Un estudio sobre el orden en la política mundial*. 2ª ed. Madrid: Catarata.

Diamond, Jared (2013) *El mundo hasta ayer ¿Qué podemos aprender de las sociedades tradicionales?* Barcelona: Debate

Doran, Charles (2000) "Confronting the Principles of the Power Cycle. Changing Systems Structure, Expectations, and War" en Midlarski, Manus *Handbook of War Studies II*. Michigan: Universidad de Michigan.

Elias, Norbert (2016) *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Gilpin, Robert (1981) *War and Change in World Politics*. New York: Cambridge University Press.

Gleditsch, Nils, Havard Hegre (1997) "Peace and Democracy: A more skeptical view," *Journal of Conflict Resolution*, vol. 41. (2), pp. 283-310.

Goldstein, Joshua (2011) *Winning the War on War. The Decline of Armed Conflict Worldwide*. New York: Penguin Group

Goldstein, Joshua (1988) *Long Cycles: Prosperity and War in the Modern Age*. Yale University Press. Connecticut.

Huntington, Samuel (1997) *El choque de las civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Barcelona: Paidós.

Jervis, Robert (1989) *The meaning of the nuclear revolution. Statecraft and the Prospect of Armagedon*. New York: Cornell University Press.

Kennedy, Paul (2006) *Auge y caída de las grandes potencias*. Buenos Aires: Ediciones Debolsillo.

Kissinger, Henry (1973) *Un mundo restaurado*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Lemke, Douglas (2002) *Regions of Wars and Peace*. New York: Cambridge University Press.

Levy, Jack (1988) "Domestic Politics and War", *Journal of Interdisciplinary History*, vol. 18, (4), pp. 653-673.

- Levy, Jack (1983) *War in the Modern Great Power System 1495-1975*. The University Press of Kentucky. Kentucky.
- McLaughlin, Sara (2012) “Norms and the Democratic Peace” en Vasquez, John, *What do we know about war?* Maryland: Rowman & Littlefield Publishers, pp. 167-188.
- McLaughlin, Sara; Scott Gates; Hegre Havard (1999) “Evolution in Democracy-War Dynamics”, *Journal of Conflict Resolution*, vol. 43, (6), pp. 771-792.
- Mearsheimer, John (2001) *The Tragedy of Great Power*. New York: W.W. Norton & Company, Inc.
- Modelski, George (1987) *Long Cycles in World Politics*. The Macmillan Press. London.
- Morgenthau, Hans (1986) *Política entre Naciones. La lucha por el poder y la paz*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano. Tercera Edición.
- Morris, Ian (2016) *Guerra ¿Para qué sirve? El papel de los conflictos en la civilización, desde los primates hasta los robots*. Barcelona: Ático de Libros
- Organsky, AFK; Jacek Kugler (1980) *The War Ledger*. Chicago: University of Chicago Press.
- Pinker, Stepher (2012) *Los ángeles que llevamos dentro. El declive de la violencia y sus implicaciones*. Paidós. Barcelona
- Richardson, Lewis Fry (1960) *Statistics of Deadly Quarrels*. Quadrangle. Chicago
- Tammen, Ronald et.al. (2000) *Power Transitions. Strategies for the 21st Century*. New York: Chatham House Publishers/Seven Bridges Press, LLC.
- Wallerstein, Immanuel (2005) *Después del Liberalismo*. Buenos Aires: Siglo XXI. Sexta Edición.
- Waltz, Kenneth (2003) “More may be better”, Waltz, Kenneth; Sagan, Scott *The spread of the nuclear weapons. A debate renewed*. New York: Norton & Company, pp. 3-45.
- Waltz, Kenneth. (1988) *Teoría de la Política Internacional*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- Wendt, Alexander (1999) *Social Theory of International Politics*. New York: Cambridge University Press.